

# La Esfera

Año IX Núm. 460

Precio: Una peseta

César Fernández Ardavin

29 OCT 1927



CÁMARA, S. C.

TALAVERANA, cuadro original de César Fernández Ardavin

Povo



*Secret d'Or Francy*  
*Es el perfume mas fino y persistente*  
*Perfumeria-Francy*

MADRID - APARTADO - 532

Y EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS



## Línea Rápida de Lujo **Sud-América-Express**

Próximas salidas de BARCELONA para RIO JANEIRO, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES:  
El día 1 de Diciembre, el trasatlántico PSSA. MAFALDA  
" 9 " " " " GIULIO CESARE

## Línea Directa **Centro-América y Sud-Pacífico**

Próximas salidas de Barcelona para Funchal (eventual), Tenerife, Barbados, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Puerto Colombia, Cartagena, Colón, Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaiso:  
El día 6 de Noviembre, el trasatlántico VENEZUELA  
" 22 " " " " BOLOGNA

## Línea Rápida **Nord-América**

Próximas salidas de GENOVA para NEW-YORK y FILADELFIA:  
El día 10 de Noviembre, el trasatlántico TAORMINA  
" 28 " " " AMERICA  
" 9 de Diciembre, " " " COLOMBO  
" 29 " " " TAORMINA

## Línea Gran Express **Europa-Egipto**

Próximas salidas de GENOVA para ALEJANDRIA:  
El día 16 de Noviembre, el vapor ESPERIA  
" 3 de Diciembre, " " UMBRIA  
" 10 " " " ESPERIA  
" 31 " " " SARDEGNA

## Línea Postal Circular **Venecia-Egipto-Venecia**

Próximas salidas de VENECIA para PIREO, ALEJANDRIA, SORIA, CONSTANTINOPLA y vuelta á VENECIA:  
El día 17 de Noviembre, el vapor MONTENEGRO  
" 15 de Diciembre, " " MILANO

## Línea Rápida **Adriático-Bombay** (Lloyd Triestino)

Salida regular de Trieste el día 1.º de cada mes, para VENECIA, BRINDISI, PORT-SAID, SUEZ, ADEN y BOMBAY

## Línea **Barcelona-Genova**

Próximas salidas:  
El día 19 de Noviembre, el trasatlántico PSSA. MAFALDA  
" 29 " " " GIULIO CESARE  
" 19 de Diciembre " " " RE VITTORIO  
" 17 de Enero " " " GIULIO CESARE  
" 20 " " " PSSA. MAFALDA

## Ferrocarriles Italianos del Estado



Billetes de ferrocarril de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase á precios de taquilla \* Informes y presupuestos gratuitos sobre viajes á Italia \* Guías de ferrocarril \* Librería del turista \* Gran surtido de fotografías de monumentos y ciudades italianas

PARA TODA CLASE DE INFORMES Y SOLICITUD DE PLAZAS, DIRIGIRSE A LOS AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA:

### ITALIA-AMERICA

BARCELONA, Rambla Santa Mónica, 1 y 3  
Teléfono 3.291 A.

Dirección telegráfica y telefónica: **ITARICA**

MADRID, Alcalá, 47  
Teléfono 4.694

# Suprema dicha



La falta de sangre pura empobrece el organismo y dificulta la nutrición; predispone al agotamiento, delgadez, debilidad, vejez prematura, etc.

Al contemplar un semblante plétorico de vida y de brillante animación, se deduce que el equilibrio de todas las funciones orgánicas es completo.

No deje usted que los padecimientos propios de su sexo marquen huellas en su deliciosa fisonomía. Si sus órganos especiales no se hallan regularizados, produciendo perturbaciones dolorosas, y sufre usted debilidad, mareos, jaquecas, nerviosidad, inapetencia, desnutrición, etc., no dude usted un momento: decida cuanto antes cambiar sus sufrimientos y sus penas en felicidad y alegría. Rápidamente conseguirá usted un completo bienestar; pida usted en todas partes el tan afamado como eficaz **Jarabe**, de reputación mundial

## HIPOFOSFITOS SALUD

Más de 30 años de éxito creciente  
Aprobado por la Real Academia de Medicina

**AVISO:** Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.  
En la ARGENTINA pídase HIPOFOSALUD

La **Editorial "Mundo Latino"** acaba de publicar nuevas ediciones de las siguientes obras de

## El Caballero Audaz

La Virgen desnuda  
De pecado en pecado

Desamor

El pozo de las pasiones

En carne viva

La bien pagada

La sin ventura

El divino pecado  
San Sebastián

Con el pie en el corazón

Hombre de amor

Un hombre extraño

Lo que sé por mí

(Más de trescientas intervius recogidas en diez volúmenes)

PEDIDOS DIRECTAMENTE:

Editorial "Mundo Latino". - Apartado 502. - Larra, 10. - Madrid

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

EVITA LA CAIDA DEL PELO  
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO  
ABRÓTANO MACHO

Carmen, 10, ALCOHOLERA, Madrid



## "ODEON"

que ha demostrado siempre ser la más importante marca de discos, acaba de poner a la venta los siguientes, dobles, á 10 pesetas:

**"ARCO IRIS"**  
Canción persa, Zuffoli y Mauri.  
La pava, Zuffoli.

Fado, A. Martí.  
Rumba, Zuffoli y Palomera.

Las manolas, Caballé.  
Serenata, Caballé.

**BAILABLES**  
Fox-trot persa.  
Two-step conquistadores.

Two-step de los platillos  
One-step del Periculis

**SALUD RUIZ**  
Wayá-Wais.  
Tango apache.

Cielito lindo.  
Tierra de pinares.

Ni contigo.  
Jamalajá.

**CHELITO**  
Pa'afox, 22.  
La chula tanguista.

El buen ladrón.  
De Dios y del Diablo.

La rumba.  
¿Qué dirá?

**PEPITA LLASER**  
Agua milagrosa.  
Ojitos de luto.

Gitanilla bandolera.  
Castillito de naipes.

Maldito cariño.  
Por tu mirar gitano.

**BAILES MODERNOS**  
Wayá-Wais, Fox.  
Blighteyes, Fox.

La chula tanguista, Fox.  
El Fox-trot de mi invención.

Gloria pura, paso doble.  
Mestizo, ídem.



**VENTAS Á PLAZOS** con precios de contado, de Discos y Aparatos en toda España. Solicite usted Catálogos de Discos y Aparatos y condiciones de las **VENTAS A PLAZOS**, dirigiéndose á **"ODEON", Preciados, 1.-MADRID**

NOTA.—Siendo esta Casa exclusiva para la venta en Madrid, sólo en ella y en su filial, Peligros, 14, hará el público estos discos **absolutamente nuevos**.

## IMPORTANTE

La Dirección de este periódico advierte que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos, sin excepción alguna

Al mismo tiempo, hace saber á los colaboradores espontáneos que no se publicarán otros trabajos, tanto literarios como artísticos, que los solicitados

Caminaban los cinco del brazo; en el centro, Kiazim; á cada lado una de las nenas, y luego, á cada lado también, uno de ellos. Y de súbito, Kiazim Thomson, que no perdía fácilmente la cabeza, y á quien el frío de la madrugada despejara, dióse cuenta de que le llevaban hacia un lugar desierto y casi oculto en el extremo del puerto. Ni un momento se hizo ilusiones: había caído en una trampa. Rápidamente pensó en lo que podía hacer. Nada. Si mostraba miedo, estaba perdido; huir ya era imposible: encontrábase lo suficientemente lejos y solos para, si se veían descubiertos, hacer una atrocidad. Además, con pretexto de la súbita pasión, las mujercitas, cogidas tiernamente de su brazo, le impedían moverse. No quedaba, pues, sino esperar los acontecimientos y obrar según las circunstancias.

Habían llegado á un lugar absolutamente solitario, separado del resto del puerto por grandes pilas de madera puestas allí para cargar algún barco. Entonces las mujercitas soltaron su brazo, y los marineros, cordiales y afectuosos, se acercaron á él.

—¿Verdad que es bonito?

Era, en la lividez de la mañana naciente, siniestro. El suelo resbaladizo, húmedo y negro; detrás, las torres de madera, y delante, á una cuarta, el mar, que oscilaba, plomizo y reluciente.

Con voz serena, aprobó:

—Precioso.

Pero, en el mismo momento, el frío de dos cañones de revólveres, uno en cada sien, le hizo estremecer, mientras una voz dura, opaca, murmuraba:

—Pronto, la perla...

No esperaron su asentimiento, y se la sacaron de la corbata.

—Ahora, el zafiro, la cartera, el reloj...

Lo dió sin resistencia. Los cuatro retrocedieron en seguida, andando de espaldas.

—¡Quieto!

Kiazim pensó: «¡Ahora me asesinan desde lejos y huyen!» Aguardó, sin embargo, inmóvil. Seguían retrocediendo; un ligero «crik!» le avisó, y en el momento que disparaban dejóse caer como muerto. Una bala le alcanzó aún el sombrero. Luego sintió el ruido de los revólveres que caían al mar y el de los pasos de los demás que huían.

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT

Amberes, Septiembre 1922.

DIEUJO DE VERDUGO LANDI

## LA BODA

Es indudable que la santa institución del matrimonio tiene muchos y muy encarnizados adversarios; pero lo cierto es que la gente se casa.

Basta abandonar el lecho en las primeras horas del día y lanzarse por esas calles para convencerse de la certeza de cuanto queda apuntado. En Madrid, las bodas de las clases populares se celebran por la mañana. La conubial comitiva, en medio de la más sana y simpática alegría, recorre las calles, siendo objeto de la más viva curiosidad... Muchas veces nos hemos preguntado: ¿Qué de particular ofrece una muchacha que va á contraer matrimonio, para que todo el mundo la mire con impertinente curiosidad? Todavía no nos lo hemos podido explicar; pero el hecho es indiscutible. La novia, siempre objeto de la pública curiosidad, camina ruborosa, con los ojos bajos, soportando con evangélica resignación el chiste más ó menos culto, el epigrama propio de las circunstancias, la mirada codiciosa de los hombres y el recóndito pensamiento de las mujeres, que en tal instante suelen sentirse tocadas del mal amarillo. Al novio se le conoce por su cara alegre, en la que rebosa la más honda satisfacción, y por el calzado... Todo el hombre que se casa, por muy modesta que sea su condición social y por muy precario que sea su estado económico, estrena botas de charol.

Otro tipo inconfundible en una boda es el de la madre de la novia, cuando los hados no se han servido disponer que ésta carezca de aquel elemento de guerra matrimonial. Es una señora cu-



ya misión en el día de la fausta ceremonia consiste en dar la nota sentimental. Cuando el señor cura, después de los latines de rúbrica y de la lectura de la consabida Epístola, traza en el aire el misterioso signo que consagra el acto, la madre suelta el torrente del llanto y el mar de los suspiros entrecortados ante la pérdida legal de una hija que un bribón se ha encontrado. El padre de la novia es un personaje punto menos que decorativo. Su misión se reduce á recibir enhorabuenas.

Ha terminado la ceremonia. La señorita ya es señora. Los nuevos esposos salen del templo dulcemente enlazados por el yugo del amor. El señor cura ha cobrado ya sus aldehallas; el sacristán y el acólito revolotean en torno del padrino, que es el pagano; la comitiva, con la novia al frente, sale de la iglesia, en cuyas inmediaciones se ha congregado numerosa y abigarrada muchedumbre.

La comitiva invade el primer café que halla en su itinerario, donde en medio de la mayor alegría, y al grito de «¡Vivan los novios!», saborea el clásico chocolate... Luego á Amaniel ó á la Bombilla, á comer una paella que envidiaría Baltasar después de su histórico festín... Después, el organillo entra en funciones.

Y llega la noche... En este crítico momento, hagamos lo que aquel Ángel de que habla Víctor Hugo en *Los Miserables*: «Coloquemos sobre nuestros labios el dedo índice, en señal de poético silencio...»

MANUEL SORIANO  
DIBUJO DE ARISTO TELLEZ

DE LA VIDA  
QUE PASA



# ATRACCIÓN DE FORASTEROS

La historia es un capital. Es primeramente un capital moral, de jerarquía en el mundo y de derecho á la atención; pero además de esto, que no es poco, sus vestigios y reliquias forman un capital material ó económico importante, si es bien explotado.

Para pueblos muy venidos á menos, el capital histórico puede llegar á ser hasta lo principal de su patrimonio. ¿Qué sería hoy España en el mundo sin nuestra rica herencia histórica, sin el descubrimiento, conquista y población de América, sin la hegemonía europea en tiempo de los Austrias, sin Cervantes, sin Calderón y sin Lope; sin nuestra pintura? Seríamos, doloroso es confesarlo, un pueblo muy poco interesante. Nuestros mayores han trabajado para nosotros. El castellano tiene aún ecos universales porque se los proporcionaron algunos genios exquisitos de la literatura y algunos hidalgos arriesgados y aventureros que, huyendo la miseria de Castilla, fueron á América á buscar oro, encomiendas de indios, capitanías generales y varas de justicia.

También nos ha dejado la gran España de ayer un capital material en las reliquias de su historia. Monumentos góticos y platerescos, lienzos famosos, esculturas religiosas de un intenso dramatismo. El Museo del Prado es tan famoso en el mundo como el Louvre, y bastaba para dar tono á Madrid cuando la Villa y Corte era todavía un lugar.

El Sr. Cambó decía con mucha razón en la conferencia que dió en la Residencia de Estudiantes acerca de la situación económica de Europa después de la guerra, que el capital de un pueblo no está en el numerario ni en los papeles de crédito que se cotizan en las Bolsas, sino en sus bosques, en sus minas, en sus ferrocarriles, en sus buques, en sus obras públicas, en los edificios y en los abastecimientos, hasta en los mobiliarios de las casas y los vestidos y objetos que poseen los particulares. El ahorro de una nación, aunque aparentemente se exprese en papeles de crédito, en realidad está representado por esos bienes públicos y particulares antes expresados. La catástrofe de Rusia viene de haber consumido ese capital y no poder reemplazarle. El caserío de Petrogrado y otras ciudades, hundido; el material de ferrocarriles, destruido y no reemplazado; los muebles, quemados para calentarse en el invierno en las casas particulares; los vestidos destruidos por el uso señalan fases de la miseria. Si para un particular la destrucción de su ajuar es una ruina, para una nación es lo propio, en mayor escala. Se necesitan capitales enormes para que

un pueblo pueda volver á poner casa y verse otra vez en sus muebles, como dicen los franceses; es decir: para reponer el material de los servicios públicos y los utensilios y objetos indispensables á los particulares.

Las antigüedades son una parte de ese capital. Las mismas ruinas, en el inventario de un pueblo, son bienes de lujo y adorno, como los objetos antiguos heredados de los antepasados con que se honra el estrado de una casa linajuda. Las ruinas no se pueden adquirir por mediación de un chamarilero, pues así como las auténticas tienen una nobleza que les comunica valor estético, las artificiales son una caricatura ridícula, y aun las naturales, trasladadas de su propio lugar, pierden la imantación histórica, origen de su poesía.

Los monumentos y los recuerdos forman parte muy principal de la atracción de forasteros, de los motivos ó títulos que tiene un país para ser lugar de peregrinaciones de turistas. España podría pretender un buen lugar entre las tierras predilectas del turismo, acaso el tercero de Europa, mientras Grecia y Constantinopla, el pró-

ximo Oriente en que extendió su púrpura y su civilización refinada, en comparación con el bárbaro Occidente, el Imperio bizantino, no se tornen más habitables. El primer lugar corresponde á Italia; el segundo, París se lo otorga á Francia; á España podría caber el tercero.

Ese capital histórico hay que explotarlo como todos los capitales. Tenemos una Comisaría del Turismo dirigida por persona muy culta é inteligente: el marqués de la Vega Inelán. Publica este Centro folletos interesantes dedicados á dar á conocer las bellezas naturales y los tesoros artísticos de España; mas su círculo de acción es reducido. Sin las iniciativas del interés particular, este capital nacional permanecerá durmiente ó poco explotado.

El turista gusta de los monumentos, de los museos, de las ruinas, de los lugares que impregnan la historia de una poesía romántica ó pobló de majestuosos recuerdos; pero ama también razonablemente su comodidad, los buenos hoteles, los medios fáciles de transporte, el agrado y, si es posible, la probidad en el comercio humano. Estos atractivos no suele encontrarlos en España. Regiones hay que están casi por explotar en este sentido.

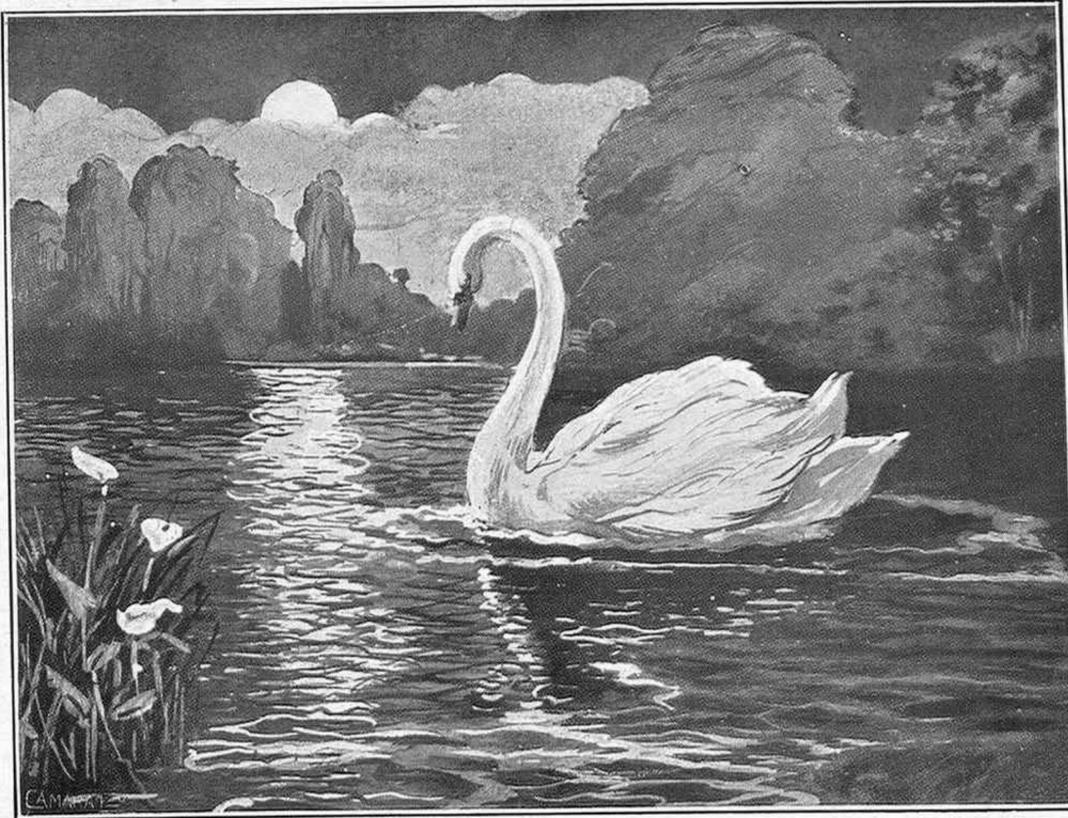
Castilla, por ejemplo, tan rica en recuerdos y en primores monumentales. ¡Ciudades castellanas silenciosas, que parece que están deshaciéndose en polvo, bajo el sol ardiente, como Nínive, mientras cerca está el agua, que podría darles nueva vida como una transfusión de sangre, y que no se aprovecha en oportunas conducciones por apatía y falta de genio emprendedor! Hoteles sórdidos, donde un baño es un lujo sardanapalesco y la comida una aventura temeraria para el estómago; abandono y codicia. A un paso de Madrid, en Segovia, que podría ser un centro de excursiones, recuerdo al Parral, abandonado, con su bello retablo expuesto á desaparecer y la nave sembrada de heces de murciélagos, que deben de tener allí gran asamblea. Próxima está La Granja con sus deleitosos jardines, por donde vagan las sombras del siglo XVIII español. Se echa de menos un tranvía, ó siquiera un buen servicio de automóviles. Los que circulan son destartados é incómodos. He visto en ellos cargar jaulas de gallinas junto á las maletas de los viajeros. Se va apretado, molesto. A lo mejor, una maleta mal colocada salta de la cubierta del coche á la mitad del camino.

En La Granja misma, con ser sitio real, faltan alojamientos.

Verdaderamente, España, como tierra de turismo, está por explotar.

E. GÓMEZ de BAQUERO

## CANTO DE CISNE



Tienes la gentileza de las malvas reales.  
Tienes todo el aroma de cientos de rosales.

Tus acentos han notas del cristal, que embelesan.  
Tus ojos han miradas cariñosas, que besan.

Tus manos, de contornos finos, encantadores,  
perfumes y matices de ventureras flores.

Tu cara es como un himno de amores, *hecho cara para lucir los tonos del mármol de Carrara.*

Tu lindo, lindo talle, tan gentil, tan cenceño,  
con ser verdad, parece capricho del Ensueño.

La Luna, blanca y rosa, no tiene más hechizos,  
ni el oro más encantos que el oro de tus rizos.

Con que toda tu joven, adorable figura,  
no puede ser dechado de mayor hermosura.

Los hombres te bendicen. Tus ojos los encantan.  
Por ti, si al campo tornas, los ruiseñores cantan.

Endechas admirables. Endechas peregrinas.  
Por ti, más que por ellos, cuasi, cuasi divinas.

Yo te hubiera adorado... Pero, ya, ¿quién me adora?  
Doncella gentilísima, claro Sol en su aurora:

no me inspiran tus gracias ilusiones de dueño,  
pero en mis noches lugubres con tu cariño sueño.

Con la gentil belleza de las malvas reales.  
Con tu olor: el aroma de cientos de rosales.

Con las notas gratisimas de tu voz, que embelesan.  
Con ojos que adormecen. Con miradas que besan.

Con un intenso, puro, consolador halago...  
¡Caricia de la Luna, sobre el agua de un lago!

Mujer tan adorable; bella, rubia Señora  
de mis ensueños últimos, claro Sol en su aurora,

que me brindas cariño; que pones un reflejo  
de tu luz en el rostro de aqueste bardo viejo:

¡no me olvides! Y un día, muy pronto ya—¡quién  
cuando al fin tanta pena venenosa me acabe; ¡sabe!—;

cuando logre el consuelo, por que tanto suspiro,  
de dormir para siempre, cabe dulce retiro;

ven, por Dios, á mi tumba. Ven, y pon en mi huesa,  
no coronas de flores. ¡Tu mirada..., que besa!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

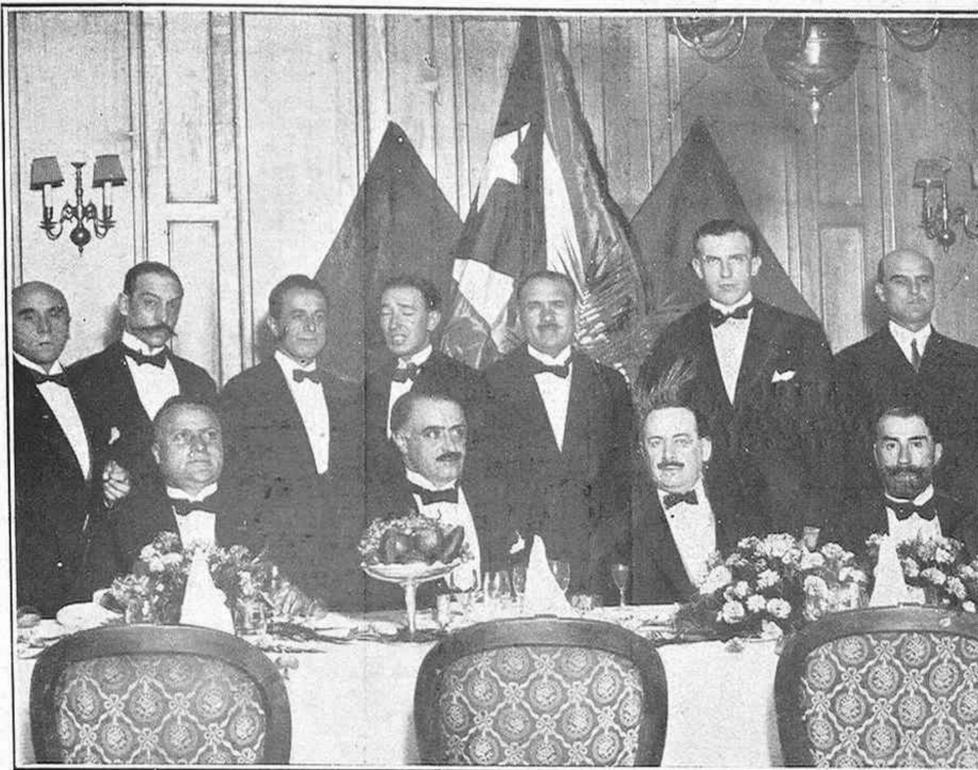
DIBUJO DE VERDUGO LANDI

## DE AQUÍ Y DE ALLÁ " ROTARIOS "

RECIENTE llegado á la Habana conocí á los *Rotarios*, que ahora acaban de instalarse entre nosotros. Un telefonazo, despertándome, es una voz que dice al cesar el tintineo del timbre, como un oráculo tras la tramoya preparatoria: «Invitado por los *Rotarios* á su *lunch* de hoy... Mediodía... *Roof* del hotel X... No falte.» Poco después, un *fotingo*, ó sea uno de los treinta ó cuarenta mil *Fords* de alquiler que entonces recorrían la inolvidable ciudad, me trasladaba al lugar de la cita, al pie del lugar, ya que el ágape iba á celebrarse en la terraza, según indicaba el aviso. En efecto, un ascensor nos condujo á un yanqui, un indiano, dos criollos y á mí á la azotea del edificio elegido por el club errante para aquella asamblea. Era en Mayo, que es decir Julio en Castilla; pero protegía al terrado contra la insolación una estufa con persianas en vez de cristales. Unos ventiladores eléctricos completaban la misericordiosa tarea de evitar el bochorno, y á su impulso flameaba en el aire una banderola colgada del techo, simple lienzo blanco con una rueda dentada. Varias mesas largas con sus manteles y todo el servicio que requería el momento, hallándose una destinada á la presidencia. En lo alto del *building*, el *restaurant* en que se bailaba de noche, con sus plantas y su maderamen verde y sus lámparas de fantasía, evocaba Nueva York. En cambio, si aventurándonos en el peligro de la luz meridiana, asomábamos las narices al panorama de la urbe, creeríamos hallarnos en tierra andaluza, con la profusión de viviendas chatas y sin tejas, y pintarrajeadas de malva, rosa, azul pálido. Igual contradictoria traza en los individuos, vestidos y aderezados á la moda del Norte, con cuellos Arrow, chupas entalladas y de mangas estrechas, zapatos del Broadway y rasurado el rostro, abultado y cobrizo bajo las cabelleras que semejan casquetes de granos de café. En el conjuero de trajes de hilo almidonado, ó de seda, algún yanqui auténtico en mangas de su camisa blusa, y colorada la faz, con los ojos de porcelana. Por último, no faltaba el anciano de jipi y tirilla alta y cerrada, á pesar del calor, con sus melenas y sus barbas ya auri-blancas; los antiguos libertadores, los legendarios jinetes en torno á las volantas, el coche en que la mujer dirijase una perla en su nácar...

La numerosa y heterogénea concurrencia se acomodó en el orden de los cubiertos, y yo fui colocado cerca del señor presidente y de mi parainfo, Conrado Massaguer, jefe del *Instituto de Artes Gráficas*. Estaba allí en calidad de invitado de honor, siendo costumbre agasajar á los extranjeros de que se ocupan los periódicos. En el almuerzo á que yo asistí, y á propuesta de un almacenista de fonógrafos, se acordó el convite de Caruso para el próximo capítulo. El divo acababa de desembarcar en Cuba, y cantar diez óperas á diez mil dólares por función, con la *Besanzoni*, la *Barrientos*, *Stracciari*; la entrada de paraíso costaba diez pesos; las lunetas, treinta... ¡Dichosos tiempos en que el azúcar lo endulzaba todo, ese mismo azúcar que desde hace tres años amarga la vida antillana!... Arribábase á la isla con un chequecito; y la cartera, acaso en un bolsillo interior del chaleco, pegada al corazón, como si el estuche de piel y seda fuese un fetiche; á la semana, desvanecido el respeto supersticioso del europeo por los billetes de Banco, un quidam llevaba arrugados en el pantalón los de cinco mil pesetas; más aún, porque valían por mil dólares, según crédito de Wall-Street...

Volvamos á la sesión de los *Rotarios*. Comía



Fiesta celebrada en el Hotel Ritz el día 14 del corriente, en la que el ministro de Cuba, Sr. García Kholy, hizo entrega de la bandera que regala el Club Rotario de Cienfuegos al de Madrid por Díaz

## FLOR DEL ROMERO

Así en la aldea llaman, por su hermosura,  
á quien era la envidia de las mujeres,  
y un zagal la adoraba con la ternura  
de un alma en que anidaron santos quereres.

Bajo un sol calcinante, sol de Castilla,  
ó entre la nieve juntos, año tras año,  
ya para el rapazuelo fué Marujilla  
la cordera más mansa de su rebaño.

Y avaro de su alegría,  
cantando el zagal decía:  
«Corderilla que corres  
por la ribera:  
no te me descarrías  
entre las breñas.  
Abre los ojos,  
que escondido y hambriento  
te acecha el lobo.»

Y fué pronto Maruja, por su belleza,  
imán de los deseos embriagadores  
de un galán que manchaba su gentileza  
mintiendo á la zagala castos amores.  
Y al caer la paloma, bajo el señuelo  
de un amor que envolvía falsa promesa,  
el milano alevoso tendió su vuelo  
buscando en otros campos su nueva presa.

Y el que de pena moría  
tristemente repétía:  
«Corderilla que saltas  
entre las breñas:  
aunque al rebaño tornes  
con tus ovejas,  
no hallarás modo  
de que sane la herida  
que te hizo el lobo.»

Ya no es pura ni alegre «Flor del Romero»,  
flor humilde agostada por el hastío,  
y es su vida sin honra triste sendero  
por donde va arrastrando su duelo impío.  
Al huir aquel hombre que quiso tanto,  
llora su amor perdido, sin esperanza,  
y no brilla en sus ojos, ni hay en su llanto  
la tragedia sublime de la venganza.

Y el zagal, que aún la quería,  
en vez de cantar plañía:  
«Corderilla que lloras  
amargas penas:  
el galán que tú buscas  
ya no te espera.  
Contigo lloro...  
¡Que con tu honor mi vida  
se lleva el lobo!»

A. CHÁPULI NAVARRO

la multitud, y uno de los asociados peroraba, generalmente el director, de pie y con un martillito de madera, esa porra minúscula que en los Estados Unidos se emplea desde el *cabaret* á los cónclaves de mayor solemnidad. Por fortuna, se sirvieron fiambres. Imagináos lo que ocurriría, si se discursara al paladear un asado de lechoncillo ó los huevos con arroz y plátanos fritos, guisos del país. Pero no importa que el jamón en dulce aguarde hasta el final de una parrafada. En cambio de orar durante la comida, no hay sobremesa; los diálogos *sub-rosae* de los griegos y romanos; la murmuración nuestra sobre las migas de pan. Despachados los asuntos del día y satisfecho el apetito, cada ciudadano se reintegra á su quehacer particular, no cuidándose de lirismos ni de prosas. Y la elocuencia en la

yanta participa de lo espiritual y lo material, con un perfecto equilibrio. Se habló en la jornada de que fué testigo de dirigirse la Corporación en fecha próxima á Matanzas, para celebrar místicamente el aniversario de una desventura romántica de los *cubiches*, y al mismo tiempo se nombró una Comisión que debía inspeccionar los lavabos de los establecimientos públicos. Honorable y pintoresca reunión de Sancho Panza tocado de quijotismo. Exacto. Burla burlando, acertamos con la definición de los *Rotarios*, los que ostentan por emblema una rueda dentada, símbolo de marcha y de engranaje á la par. Trátase del voluntario Congreso de un determinado número de personalidades de la industria, el comercio, la intelectualidad, el capitalismo; figuras seleccionadas y de un gran prestigio civil, las cuales fiscalizan la labor de los Gobiernos, en el alcantarillado como en las aceras y en el cielo de la patria. Desinteresada política de soberbias fuerzas no parlamentarias. En la joven República se implantó y goza de extraordinaria autoridad esa organización típicamente yanqui. Se toleran sus genialidades y se temen sus pesquias. Recuerdo, en una entrevista con el Presidente Menocal, que, vestido de blanco y con su testa de piel rojiza, ojos claros y gordos y barbas rubiáceas, resultaba un estival Jorge V de Inglaterra, y que, según fama, solía olvidarse de que no llevaba la corona de los reyes absolutos; recuerdo que Su Excelencia comentó respetuosamente la intervención de la entidad sanchoquijotil en los negocios nacionales, la que rodando y enganchándose, impulsa y refrena...

Han transcurrido dos ó tres años, y he aquí á los *Rotarios* establecidos en España. Los diarios publicaron la noticia de que unos señores delegados cubanos organizaron en la Península su club, vinieron á montar su mecanismo. Parece ser que se han limitado á infundir á la nueva Corporación un carácter de Patronato para la enseñanza. Seguramente luego vendrá lo demás. Norabuena. En definitiva, si buscamos hallaríamos antecedentes en nuestra historia, que registra la de tanta Hermandad, Fuenteovejunas, Comunidades de Comeneros y Academias y el patriarcalismo de los Amigos del País. Nada queda sino en leyendas ó reducido al exterior, como bestia disecada. Saludemos con optimismo al club ultramarino, llamarada del rescoldo. Los *Rotarios*, rebeldes que no provocan revoluciones, pues tratan de evitarlas; patriotas con la inteligencia más que con el sentimiento, y, por lo general, personas ya maduras, son—á mi entender—como unos fascistas que fuesen senadores.

FEDERICO GARCIA SANCHIZ

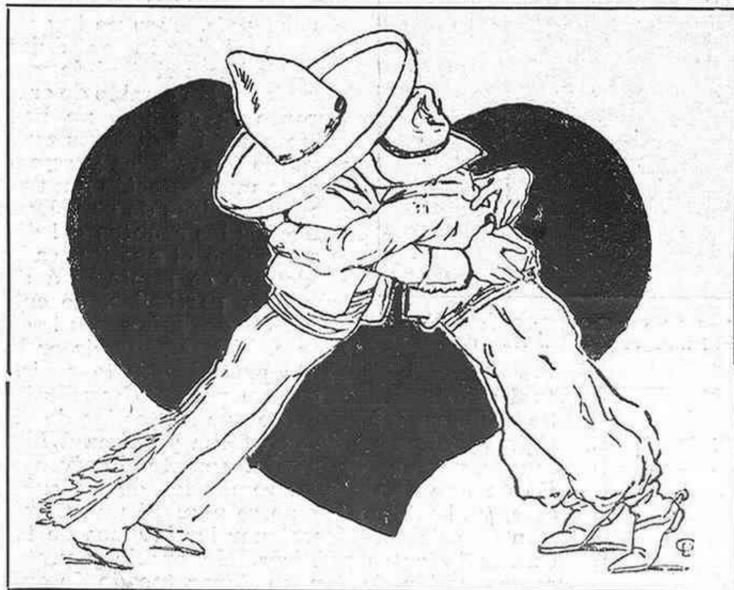
:: ASUNTOS ::  
DE AMÉRICA



# MÉJICO EN EL BRASIL



Medalla conmemorativa con que Méjico obsequió al Brasil. En el anverso, la cabeza de Cuauhtemoc. En el reverso, el águila azteca («Cuauhtemoc» quiere decir «águila que cae»), hecha con elementos estilizados, de estilo azteca, y la planta humana que aparece en los mejores códices de Méjico como signo de las peregrinaciones

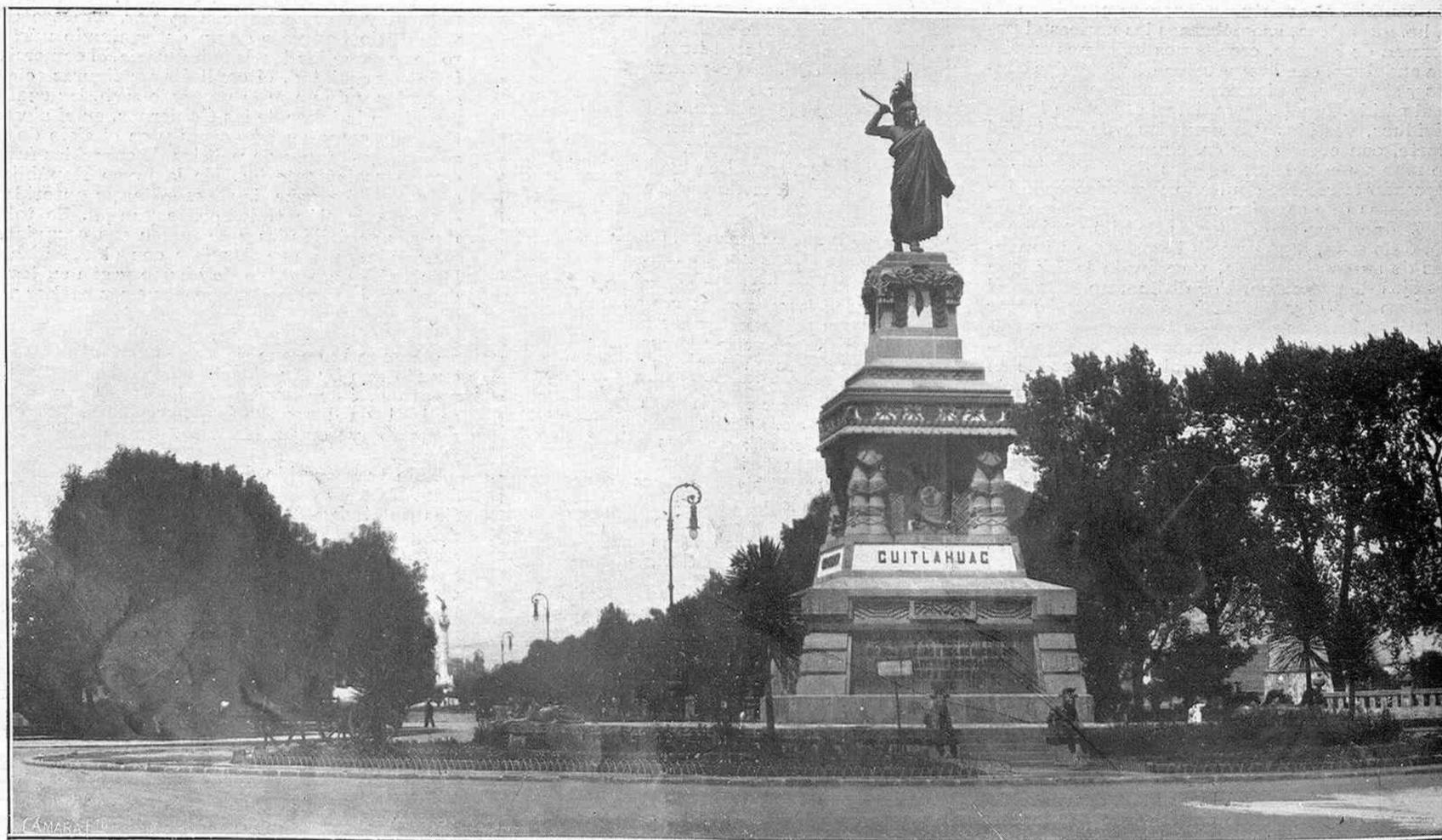


MÉJICO Y BRASIL.—¡Este sí que es un abrazo bien apretado!

El Brasil acaba de celebrar con suntuosas fiestas el Centenario de su Independencia. Las notas gráficas que damos en esta página se refieren á la participación que Méjico tuvo en esas fiestas, enviando á ellas una Embajada Extraordinaria. La amistad entre ambas Repúblicas se ha afirmado singularmente con esta ocasión, que vino como á coronar la obra de la activa política de acercamiento, en virtud de la cual las representaciones diplomáticas permanentes de una y otra fueron elevadas, de la categoría de Legaciones, á la categoría de Embajadas. Asistimos á una nueva é interesante fase de la vida internacional de Méjico, que cada día robustece más sus relaciones con Sudamérica. Este hecho no puede ser indiferente á España, á quien beneficia, naturalmente, todo movimiento de aproximación entre las Repúblicas hermanas.



EXCMO. SR. D. JOSÉ VASCONCELOS  
Ministro de Instrucción Pública, de Méjico, que asistió á las fiestas del Centenario del Brasil como Embajador Extraordinario de su país



Monumento á Cuauhtemoc (último Monarca azteca), que se alza en el paseo de la Reforma, de la ciudad de Méjico, y con cuya reproducción ha obsequiado Méjico al Brasil con motivo del Centenario de la Independencia de esta última República

# FIGURAS DEL TEATRO.—MARÍA CABALLÉ



**A**POLO se ha convertido hoy, merced á unos elementos directores tan inteligentes como rumbosos, en el escenario de la revista amplia, lujosa y cosmopolita, llena de alardes artísticos y de músicas mundanas. *Arco Iris*, la revista con que abrió sus puertas el teatro después de las reformas en él ejecutadas, es la obra que todos los días congrega en Apolo á un público entusiasta, que aplaude rendidamente el esplendor artístico de los cuadros y la belleza de los números de música que la gente ya ha hecho populares... A este diario triunfo de *Arco Iris* contribuye



CÁMARA F. 10

poderosamente el arte y la belleza del admirable conjunto femenino que desfila en la revista. Entre las artistas de Apolo, se destaca con legítimos méritos la gentilísima María Caballé, cuya arrogante figura triunfa diariamente en los diversos tipos que interpreta con el mismo personal acierto... Actriz consumada, tiple de excepcionales condiciones, mujer de figura espléndida, María Caballé se ha hecho acreedora desde el primer momento á las ovaciones que entusiásticamente le tributa todos los días el público, rendido á su arte y su hermosura.

FOTS. CALVACHE



# EL PARQUE DE LOS MUERTOS

De qué parque frondoso y delicioso, propicio a los gozos del vivir, puede ser ese paisaje grato al alma y a los sentidos? Un lago risueño cuyas orillas floridas sirven de límite también a una selva espesa, escenario, sin duda, de madrigales y de églogas.

Sin embargo, ni las ninfas corren por ese bosque, ni los faunos se sanean a la sombra de sus árboles añosos. Y esas aguas que parecen esperar para que las surque la góndola amorosa que marcha hacia Citera, se hallan en tal paraje que sólo podría deslizarse por ellas la barca de Caronte.

Acostumbrados a la visión fea, cuando no espantosa, de los cementerios españoles, sorprende y suspende el ánimo el encontrarse en un bello jardín mortuario. Porque ese parque maravilloso es un cementerio. El de Ohlsdorf, en Hamburgo.

Sólo en España el camposanto es un lugar de horror. Le es señalado un terreno alejado de la población, é infunde, no ya un afectuoso respeto, sino un respeto medroso. Únicamente aquí existe ese absurdo sistema de los nichos, fúnebres anaqueladas que acaban derrumbándose por el abandono y a veces por la codicia criminal de los hombres. Sólo aquí se comercia con los terrenos sagrados donde reposan las generaciones que nos precedieron en el vivir, y se verifican esos desahucios en que a los restos humanos se les hace abandonar lo que se dijo que era su última morada.

En todas partes el cementerio está dentro de la ciudad, y nadie se muere por eso más pronto de cuando debiera morir. Los cementerios de Montmartre, del Père Lachaise, de Montparnasse, de Passy, y otros varios, se hallan enclavados en plena población de París. En las calles de Berlín es tan frecuente encontrar un cementerio, como allí ó en cualquier otra población los jardines públicos para el recreo del vecindario.

Los muertos, los niños, los perros, los pájaros y las flores, todo eso que en España resulta, no sólo desamado, sino hasta perseguido, es objeto en Alemania de un cuidado, de una devoción especial. Aunque el clima, frío la mayor parte del año, no es propicio a ello, las fachadas de las casas aparecen ornadas de verdor y floridas. Los pájaros saltan y revolotean entre los pies del caminante. Lejos de ser un inconveniente para viajar el llevar un perro, y de exigir por él un precio especial ó su envío a la perrera, hay en los trenes departamentos especiales reservados para las personas que viajan con perros, y éstos son igualmente admitidos en los tranvías, en los ómnibus y en el metro. En los paseos, en el Jardín Zoológico, en el Tiergarten, hasta, sencillamente, en los andenes centrales de las anchas calles, hay acotados espacios arenosos con un banco circular en torno suyo para que los niños jueguen sin ser molestados por nadie.

Y los muertos reposan a veces junto a la misma casa que habitaron cuando eran seres



Tumbas en Ohlsdorf

vivos; las sepulturas entre la yedra ó los macizos de flores no aparecen determinados por tétricas señales, sino por sencillos monolitos ó la elegante forma de las urnas ó los vasos funerarios, y junto a las tumbas se ven bancos donde, principalmente las tardes dominicales, acuden las familias a sentarse bajo la umbría, y a pasar unas horas acompañando el sueño del ser querido. Mientras que en las avenidas del cementerio, otros bancos dispuestos para el público quedan ocupados por gentes que van con un libro para entregarse a su lectura en el apacible lugar, y aun por tiernos enamorados que allí acuden en dulce y serena melancolía.

¡Qué envidiable realización del verdadero concepto de lo que debe ser una ciudad de los muertos es ese cementerio hamburgués de Ohlsdorf! De su extensión enorme puede dar idea la manifestación de que su eje tiene diez kilómetros de longitud. Un pequeño pueblo se alza entre el cementerio y la entrada al magnífico parque, y en él se desarrollan profusamente algunas industrias relacionadas con el lugar en cuya vecindad se hallan.

Amplios talleres de marmolistas y escultores,

jardines de floricultura con extensos viveros de plantas y de árboles. Y también, aun dando una nota hartamente material, diversos restaurantes, cuya presencia puede ser perdonada, no sólo en gracia a su necesidad junto a aquel paraje de tan dilatada extensión, que puede hacer consumir a sus visitantes un día entero, sino también a su seriedad, que les hace tan distintos de los merenderos y ventorros como en el camino de nuestros cementerios sirven de grotesca estación a cuantos se detienen a beber a la salud del difunto.

La necrópolis de Ohlsdorf, con sus lagos, con sus avenidas umbrosas, con sus bosques tupidos, no hace sospechar su fúnebre carácter. Ni desde la gran plaza de su entrada principal, ni desde los andenes de sus grandes paseos se atisba signo alguno de que aquello sea un campo mortuario. Pero aun penetrando entre la espesura de su arboleda, la impresión angustiadora de nuestros campos, donde se apretujan las cruces que parecen huesos calcinados al sol, no existe, no puede existir allí donde se ven surgir entre el verdor monumentos de severas líneas helénicas, ó la gracia elegante de jarrones de jaspes y de bronce, que no son un vago ornato del vergel, sino que se alzan sobre tumbas.

Parece que los muertos están menos muertos cuando el hogar en que reposan tiene, no ya el decoro, sino la belleza debida al sitio donde deben dormir eternamente los que fueron, y al que pueden ir los vivientes sin que una impresión de terror aumente en ellos la natural amargura de su alma dolorida.

Recuerdo que D. Angel Fernández de los Ríos, al tratar de algunas mejoras de Madrid, llegó a pensar en hacer cementerio toda la parte de Rodajos en la Casa de Campo.

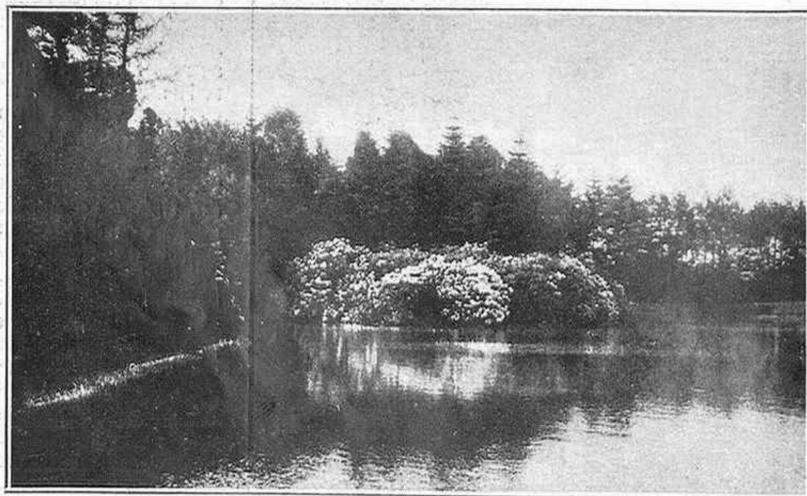
La idea era hermosísima, y se veía en ella al madrileño amante de su tierra, pero que ha vivido y aprendido fuera de ella, como aquel singular escritor, que fuera de España también murió.

He ahí como aquí podríamos haber poseído un cementerio digno de una gran capital, y que no hubiera tenido nada que envidiar a este tan admirable de Ohlsdorf, con sus bosques, con sus pensiles y con sus lagos.

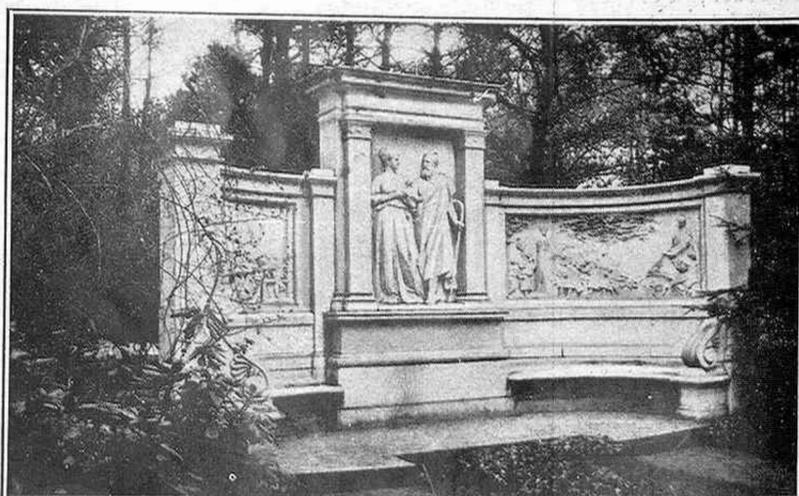
Pero se han preferido para Madrid las frágiles galerías de las sacramentales, ó la triste extensión de un descampado polvoriento. Todo lo contrario del jardín apacible, de la selva plácida y serena, cuyas arboledas tranquilas puedan traer al ánimo la evocación de los Campos Elíseos donde residen las almas bienaventuradas.

PEDRO DE REPIDE

Hamburgo, 1922.



Lago en el cementerio de Ohlsdorf



Monumento funerario en Ohlsdorf

# Romero de Torres y Anselmo Miguel Nieto en Buenos Aires

Os aseguro, con la mano puesta sobre el corazón, que después de separarme de los brazos de Romero de Torres y de los de Anselmo Miguel Nieto en conmovedora bienvenida, se me nublaron un poquito los ojos. Aún nos queda virgen la sensibilidad, y era profunda la emoción. El encuentro fué algo tan inolvidable como el primer sí de unos labios femeninos; permitásenos el símil. Los tres artistas representativos de la cultura pictórica española, los tres compañeros unidos por el vínculo del Arte, vinieron ya á la República. ¿Os dais cuenta?... ¿Y os dais cuenta también del gesto de los cuatro, al sorprendernos por acá, ellos con la retina bañada en el hispano sol, y nosotros con el ánima un sí es no es decaidilla?...

Naturalmente, obedeciendo á lógicos pruritos, nos hemos citado para deambular por estos rincones de Dios. A la hora convenida nos hallamos en tren de errabundaje Julio y Enrique Romero de Torres, Anselmo Miguel Nieto y el que suscribe. Julio muestra en su rostro ostensibles señales de hombre satisfecho; Enrique se hincha como un globo, cuya vanidad simpática consiste en surcar los espacios llevando en la barquilla un banderín de victoria, y Anselmo, el taciturno y maquiavélico Anselmo, nos recuerda, en su melancolía ruda, la del fauno mientras Pan tañe la flauta en el bosque.

—Contadme cosas; tened compasión de mí; deseo saber; quiero que me carguéis de noticias. ¿Qué impresión tenéis de esta tierrecica?... ¿Estáis en Buenos Aires!...

Los tres se auscultan con la mirada, suspiran, tosen y contestan á coro:

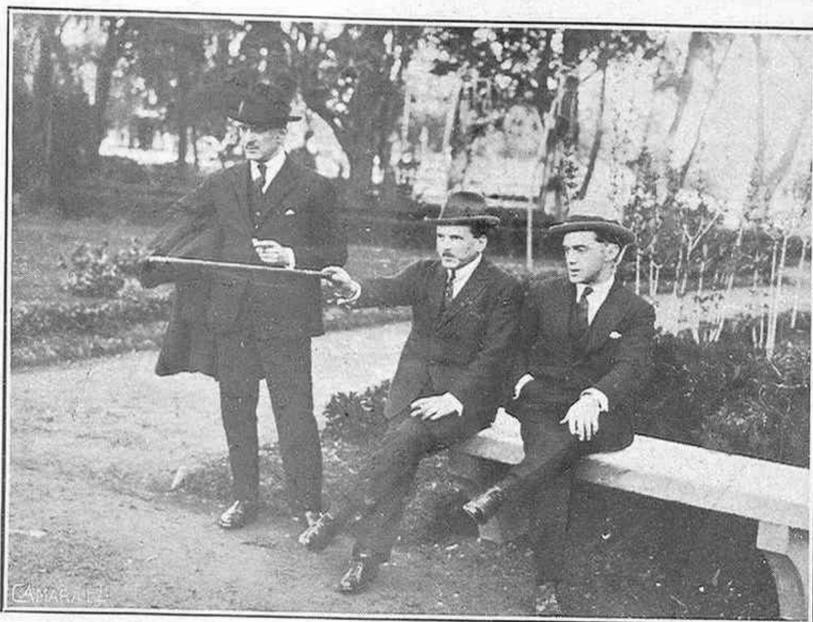
—¡Esto es colosal con K de *cock-tail*, que decimos los clásicos!...

—¿Qué e ezo? ¿Er puerto?...—pregunta Enrique.

—El puerto.

—¡Vive Dios, el puerto!... Ya empiezo á ponerme fúnebre—añade Anselmo.

Ciertamente, el puerto, á media tarde, ofrece una sensación que sobrecoge el ánimo. Las aguas del Río de la Plata, turbias é inquietas, lamen los bloques de piedra con mimosos lengüetes de gato. Hay un leve vaivén en el mar, y el pequeño oleaje se columpia alrededor de los transatlánticos anclados tal que una náyade presuntuosa y embebida en la más extraña de las *toilettes*. Algunos obreros negros y blancos efectúan trabajos de estiba. Huele á sal. Refulgen los montones de pedruscos. Enrédanse cor-



Julio y Enrique Romero de Torres y Anselmo Miguel Nieto, en un parque de Buenos Aires

dajes y mástiles en confuso revoltijo, y los rótulos que resaltan en los vientres de los enormes navíos tienen un no sé qué de doloroso. Anselmo Miguel Nieto y Julio Romero de Torres concentran sus ideas en la lejanía. Acaso en los oídos de Julio latan las cadencias del bolero adivinado tras la encrucijada andaluza, y en los de Anselmo el aristocratismo sonoro de la Villa y Corte al amparo de las madrugadas. Enrique, aparte, soliloquia repitiendo los versos de Machado: «Quien habla sólo espera hablar á Dios un día...» Pero de pronto retorna, fuerte y brusca, la realidad; el hierro de la inmensa grúa sacude la morriña de los espíritus; es una mole gigantesca y titánica, que chirría y revela la pujanza de su horrible apariencia animada de músculo, trazando la vertical trayectoria de todas las ascensiones y todos los progresos industriales, en tanto las aguas del puerto continúan balanceándose modulando barcarolas.

—¡Vaya, muchachos, no amilanarse; es preciso hacer un milagro de voluntad!... ¿Por ventura no os consuela, Julio, el éxito obtenido?...

—¿Zi que me conzuela, y ezo que tira mucho aquello, Féli, mucho... Eztá España pa florearla... Tú no te pué figurá cómo eztá Ezpaña de prezioza... Tú, qu'ere un ganzo, y que te fuizte dezpidiéndote á la franchuta de to er mundo...

—Bien, bien, no me riñáis, y preocupémonos de vosotros. Los argentinos os tratan á cuerpo de sultán.

—Como que cazi cazi presentimo el harén...

—Y os reboza el gozo.

—Zi, zehó, noz reboza, aunque e un contento parciá... Tira mucho aquella Ezpaña eztupenda...

—¡Hombre, Eureka, un cafetín!...

Anselmo dedica al cafetín que nos sale al paso unas cuantas frases entusiastas en sánscrito.

—Brindemos por España al aire libre.

—¡Bravo! Ni una palabra más.

—¿Con qué brindamo?...

—Pue con manzanilla de la redorá.

—Y ¿por qué no con Peleón?...

Lo del Peleón procede de Anselmo.

Seguimos el peregrinaje. Las conversaciones giran ahora acerca de Meunier, Rodín, Benlliure, Pastora Imperio, la *Niña de los Peines*, trozos, clarinazos, redobles de las «inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda», que el formidable exámetro eternizó en el bronce de su compás.

Mas fuera de esto; fuera de la camaradería; al margen de los macizares que recorreremos y de los bancos rústicos donde los ilustres huéspedes se entretienen en examinar lontananzas pintorescas, ¿qué ocurre?...

Julio Romero de Torres, el hijo de Córdoba, la de las noches sibilinas y las reminiscencias árabes, gastó su dinero en venir á la Argentina. No realizó el viaje con afán de lucro ni en pos de un renombre que ni le es necesario ni añade nada á la gloria de sus pinceles. Vino á lo romántico, empujado por el ansia de que los

argentinos conocieran en conjunto su obra, y, á pesar de los telegramas que le previnieron el irregular estado del elemento comprador y de las vicisitudes posibles, prefirió atravesar el Atlántico lleno de ilusiones y sólo persiguiendo el humilde conforme del público á sus telas.

Desde que la Casa Witcomb inauguró la Exposición Romero de Torres, el Buenos Aires *chic* y el Buenos Aires sin distinción de esferas ni matices concurre ávido á contemplar los cuadros, fuente rica en surtidores y fecundo verbo interpretativo de una modalidad. Si el éxito sanciona, ningún pintor más sancionado en la Argentina por el éxito que Julio, el brujo del color y la forma, del alma femenina y de la carne mística..., de la carne mística en el sentido de que las mujeres que pinta son del tronco de Teresa de Jesús, y á nadie se oculta que Teresa de Jesús simbolizó el sensualismo de los éxtasis.

Claro que el «modo de hacer» de nuestro pintor desconcierta á unos y causa en otros tendencias al prejuicio. No obstante, ha logrado im-

ponerse derramando la gama de su paleta en el receptáculo del asombro colectivo, rompiendo la monotonía y el amodorramiento que produce aquí la absoluta falta ó la relativa escasez de pintores puros.

Por eso, Julio Romero de Torres, que ya ha vendido sus mejores telas, no saldrá de Buenos Aires quizá hasta el próximo mes de Noviembre. Forzado á cumplir innumerables compromisos, inicia su tarea, y á fe que ella implica una consagración. ¡Oh, estas muñecas de elegancias parisienses, que hoy adoran al *jockey* y mañana se suicidan por el marinero, no tranquilizarán sus nerviosidades como Romero de Torres no las inmortalice en un retrato!... Y él las retrata, ungiéndolas de misterio, trasladándolas puede que á un penumbroso contraluz de Andalucía, á través de la reja que los nardos inundan...

Romero de Torres y Anselmo Miguel Nieto (este Anselmo de nuestros pecados, aislado en su estudio de la calle de Tucumán, huraño y feliz, no dispone de tiempo suficiente á atender la increíble cantidad de pedidos que le abruma) vibran al unísono. Ambos escalan la cumbre de la fama, empuñan el estandarte español que ondea en el castillo tradicional, y con Enrique, el dicharachero director del Museo de Córdoba, colgaron las divisas de sus emblemas en el frontis del propio señorío...

FÉLIX PAREDES



Acaso en los oídos de Julio latan las cadencias del bolero



Anselmo Miguel Nieto medita ante el hierro de la inmensa grúa

# LAS FRÍVOLAS MUJERCITAS DE LA OPERETA FRÍVOLA



He aquí las mujercitas que bullen en torno de «El Príncipe Carnaval» cuando éste, ya casado, continúa viendo fácil la vida y colmadas de encanto sus horas. Ellas frivolan, además, la escena española, dándole un aire nuevo de cosmopolitismo que le era ya bien necesario para no mustiarse demasiado. Las «pelles femmes de revue» se han aclimatado en España, y si todavía los pretextos para sus canciones y sus piruetas se traducen de los grandes escenarios parisinos y londinenses, ya no necesitan acudir á figurines exóticos. Las mujercitas de «El Príncipe se casa» mueven desde el escenario del Reina Victoria las creaciones

sutiles, Ingrávidas ó apasionadas de dos admirables dibujantes españolas: Amparo y Gloria Brime. Las señoritas Brime dieron á la frívola revista su plasticidad armoniosa, su multicolor alegría, sus ritmos sueltos ó somelidos á deliciosos arabescos. Las arbitrarias camisas de ayer, los trajes de «season's», las gitanas de retablo flamenco, las indómitas «jaquitas de amor», todos los modelos, en fin, de «El Príncipe se casa», fueron imaginados y resueltos por estas dos artistas, los cuatro incorporados por derecho de buen gusto y de exquisita imaginación al grupo espléndido de nuestros modernos ilustradores...

# LA MODA FEMENINA

(DEL EPISTOLARIO DE UNA MUJER SENTIMENTAL)

**S**i el Destino me hubiese hecho hombre, ¿sabe usted, mi contemplativo amigo, cuál hubiese sido la ocupación ó carrera por mí elegida? Pues... la de abate.

Sí. Un abate culto, ingenioso, diplomático y pulcrísimo... No cabe tipo de mayor atractivo.

Un abate un poco rebelde, pero de tan persuasiva fuerza en la cátedra, que sus mayores osadías catilnarias y hasta sus faltas gramaticales, como al irresistible orador Lacordaire, le fueran perdonadas.

Habría, por supuesto, que añadir al don de la elocuencia la bella prestancia y penetrantes ojos del gran Benedictino y hasta su ansia de inmoción, aun cuando ésta me impidiera gozar plenamente de los muchos y muy gratos momentos que el mundo nos ofrece.

Le sorprenderá quizá el que en mi corazón, tan frívolo de ordinario, hayan podido anidar semejantes aspiraciones. Pero debe usted tener en cuenta que llevo quince días ayuna de todo trato mundano y obligada á recurrir, para el más leve intercambio de ideas, á madame de L..., á la tía Adelaida y á M. L'Abbé, el capellán. Y siendo éste el más joven, interesante y apuesto de los tres, nada de particular tiene que mis pensamientos sigan la trayectoria que él en sus conversaciones me señala, y que no es otra que la del renunciamento, espíritu de sacrificio, amor al prójimo. Hasta la hora presente, la última es la que menos me cuesta. ¡Es tan fácil amar á la Humanidad cuando se halla una lejos de ella!

Siendo hombre y, por añadidura, español, seguramente encontrará usted muy conveniente esta mi reclusión casi monacal; y como no me agradan alegría y satisfacción tan egoístas, pondré fin á ellas diciéndole que están á punto de terminarse estos prolongados ejercicios espiri-



Capa de chinchilla

de curiosidad, me presentó, á la hora del almuerzo, una lista de los felices humanos llamados á ocupar la encantadora *garçonnière*. En ella—en la lista—hay nombres conocidos en el mundo político, en el aristocrático, y en mayor número apellidos famosos en las regiones industriales y bancarias.

Me anuncia madame de L... que dichas fuerzas del elemento masculino se verán completadas por un grupo de lindas jóvenes, todas ellas preparadas á dejarse conducir al altar ó, por lo menos, á no marcharse de aquí sin haber logrado un triunfo ruidoso en lides de amor.

Yo no debo, no puedo ser menos...

La misma tía Adelaida me decía esta mañana que no era digno en una mujer el dejarse vencer por otras bellezas, y mucho menos estando, como estamos, en un país extranjero. La tía Adelaida, como apreciará por tales declaraciones, es una sincera y entusiasta patriota.

Con el objeto de que sus pretensiones no se malogren, yo me preparo debidamente, y para mañana, día en que esperamos la llegada de algunos invitados, tengo dispuesto un traje de tarde que es... ¡un sueño! Un traje de crespón color coral, de forma enteriza, sin mangas, porque la amplitud del vestido es tal, que en los pliegues que se forman al estrechar un cinturón el talle, quedan cubiertos los brazos. El borde del escote, como el de la falda, va rematado por un fleco muy menudo, del mismo tono que el traje. Para llevar con este vestido tengo un abrigo-capa de tela esponjosa, color coral también, forrado de brochado de un tono plumizo atornasolado en malva y adornado de un enorme cuello y puños de *skung*. Un sombrero «cloche» de peluche coral y pompón de piel *skung* completan el conjunto. ¿Qué le parece la descripción de mi indumento de «justa»?



Traje de crespón «marocain», negro, adornado con bandas bordadas de diferentes colores

tuales porque se avecinan los días de la justicia, los que en este caso toman la forma de un completo desquite con fiestas y diversiones *ad libitum*. El latín, como podrá suponer, es consecuencia lógica del trato que disfruto.

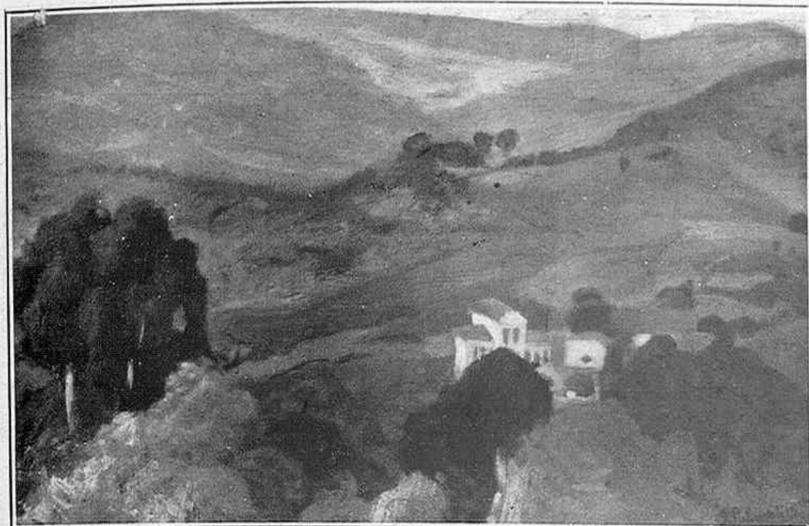
El castillo no sólo se remozca, sino que se puebla, empezando, claro es, por lo que se refiere á la servidumbre. En el jardín y en el parque trabaja sin cesar una cuadrilla de jardineros. Las cocheras se están habilitando para acomodar á no sé cuántos automóviles. En la casa misma, doncellas, criados y «botones» ventilan y asean las estancias. Esta mañana estuve visitando el departamento de solteros, y madame de L..., á cuyos oídos llegó, sin duda, esto acto



Sombrero de terciopelo negro adornado con cinta color naranja y plumas negras y naranja



Traje de gabardina, azul marino, con bordados de perlas blancas y rojas



«Escuelas de la Corrada», paisaje de Juan P. Espolita



«Musa española», caricatura original de «Ximpa»

que los epigones como Paulino Vicente, no van a estar solos. He aquí los hermanos Espolita y Alfredo Aguado. Los Espolita aman el paisaje con una comprensión filial. Gonzalo, más viril, más impulsivo, más apasionado; Juan, más lírico, más colmado de nostalgia, languidecido de veladuras y contraluces, donde la atmósfera neblinosa de su Avilés la resuelve de una manera eludórica. Alfredo Aguado, todo humildad y deseos, se acerca a los rostros y a las cosas con un ansia adolescente, bien laudable. Se está urdiendo dentro de él una gran certeza de visión, es todavía una masa informe y tosca su sensibilidad; pero no olvidemos este nombre ni los de Gonzalo y Juan Espolita. Serán los pintores avilesinos por excelencia.

Al lado de estas obras incipientes, pero de una granazón prometedoras como pocas, estaban los paisajes de Florentino Soria, otro avilesino que añora su tierra ubérrima en la austera Castilla. Pintor de positiva maestría, de noble sentimiento, de armoniosa y delicada factura.

Figuraban también los retratos de María Gómez Mallo y de María Galán.

María Galán, discípula de Alvarez Sala, heredó, sin detrimento de sus cualidades personales, la reciedumbre académica y el escrupulo constructivo de su maestro. María Gómez Mallo tiene una encantadora y pródiga sollicitación de normas y rutas diferentes. ¡Divino instante el suyo, cuando habiendo hecho ese admirable *Retrato de su hermana*, no se sabe todavía si persevera en ese acierto ó buscará otros!

Por último—sin olvidar a Nicolás Soria, á Sandoval, los maestros de esta juventud fulgurante—, el humorismo astur de Villalain, traducido en sutilísimas notas íntimas, en bodegones que hacen pensar en el hogarismo tiernamente sentimental de los holandeses, ó expresado en copias admirables de los pintores escandinavos con títulos donosos.

ooo

La escultura, además de las tímidas muestras de Ovies y de González, estaba expresada por el envío numeroso de Ramón Caso de los Cobos.

Caso de los Cobos se define con garantía de plenitud muy próxima.

Adivino en él al estatuario de Asturias, al que después de ir fijando con modelados firmes psicologías concretas, afrontará los hombres armónicos, las mujeres esbeltas de su raza.

Hasta hoy Caso de los Co-

bos se limita al retrato. Algunos—el del admirable poeta Lumen; el del gran violinista Villalain; el de la esposa del artista—son perfectos y pueden competir con los de jóvenes maestros de la moderna escultura española.

Y, sin embargo, esa agudeza de concepto y de técnica que caracteriza á Caso de los Cobos, habrá de ser puesta al servicio de una más amplia finalidad estética.

Y así como las hermanas del Norte—Vasconia, Galicia—tienen ya en Quintín de Torre y en Asorey los glosadores plásticos de ellas, no es aventurado esperar de Caso de los Cobos la misma significación elocuente para Asturias.

ooo

Un humorista, *Ximpa*; un ilustrador, Armando Cueto.

Recordaba aquella sala de la Escuela Avilesina un trozo importante de los *Salones de Humoristas*. Las dos tendencias que se reparten

esta discutida clase de Exposiciones estaban allí latentes en *Ximpa* y en Cueto.

*Ximpa* es jocundo, optimista, regocijado, esencialmente satírico. Simplifica, estiliza la caricatura personal y compone grandes escenas de hilarante humor.

Adviene, además, al humorismo contemporáneo con dotes de pintor. Compone sus sátiras divertidas como cuadros al óleo. Puede ser, si quiere, el caricaturista de las modernas tendencias pictóricas.

Cueto es decadente y exaltado. Sueña dentro de la trayectoria de los preciosistas y los simbolistas de la ilustración editorial.

Hace pensar en muchos antecedentes elegidos con buen gusto; pero hace pensar también en su propia imaginación y en su trazo exuberante de fantasía.

Como *Ximpa* será uno de los valores de los *Salones de Humoristas*, uno de los destacados en la colaboración periodística, en las artes del libro.

Místico y pagano, sensual y cerebral, mezcla los motivos y los arabescos idealistas, y siempre con una elegancia y buen gusto indudables.

Las paredes donde se exponían los dibujos de *Ximpa* y de Cueto formaban la sala de los Bellos Oficios, y en ella las obras en batik, encajes, cueros repujados y esmaltes de la señorita Roma Ayuso—digna continuadora en el género de producción artística donde resaltan los nombres de Aurora Gutiérrez Larraya y Victorina Durán—, los cobres de Gumersindo Arenas, á quien desearíamos ver especializado en las formas esencialmente populares por como está ya capacitado por una factura firme; el conjunto de labores del Sindicato Católico femenino; los muebles de los hijos de Fernández y las fotografías de Luis García Mariño, tan orientadas en el sentido artístico que da á la fotografía contemporánea una eficacia espiritual.

ooo

Complemento de esta Exposición ha sido la creación de una Sociedad protectora de los artistas ya destacados, alentadora de los todavía inéditos. Se titula «Sociedad de Amigos del Arte Avilesino», y á ella está reservada tal vez la culminación de esta benemérita obra, realizada por el esfuerzo particular y la acogida del pueblo, en la Escuela de Artes y Oficios y en la Biblioteca Popular Circulante.

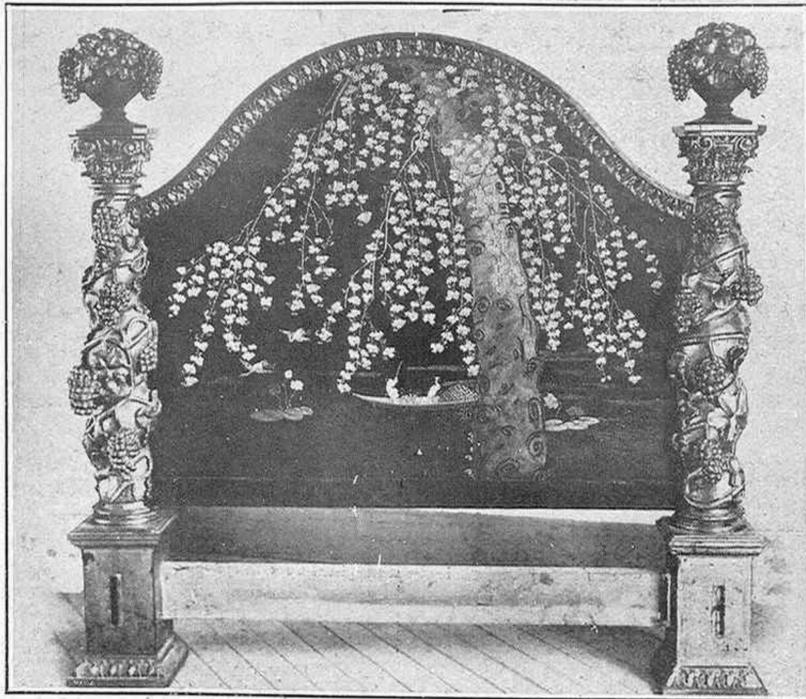


«Sor Teresa de la Cruz», dibujo de Armando F. Cueto

Fols. Luis, é Ibarra.

José FRANCES

# DE NORTE A SUR



Cama de estilo barroco y tableros de laca, original de Vicente Petit, expuesta en el «Salón de Otoño»

Como una bella demostración de lo que puede significar el evolutivo propósito de los artistas responsables de su obra á intervenir en las artes llamadas decorativas ó aplicadas, figuran en el *Salón de Otoño* una colección de muebles laqueados hechos por Vicente Petit. De entre ellos destaca la cama de «estilo barroco y chino», según la define su propio autor.



Las nuevas telas marmóreas, que acercarán las mujeres á las estatuas

Antes, cuando una mujer queria parecer una estatua, se desnudaba. Las diosas del paganismo excitaban en las semidiosas modernas el instinto de la competencia. Los escultores contemporáneos procuraban dar á la piedra y al metal la eurythmia armoniosa de la forma femenina. Pero ya las mujeres no necesitan acudir al estudio de un escultor para adquirir apariencias estatuarias. He aquí las telas nuevas, los tejidos que parodian el mármol con sus veteados y sus coloraciones diversas. Las modistas podrán crear las estatuas vivas, frente á las diosas inmóviles.



Billete de la Caja de Ahorros de Bielefeld, impreso en seda

La fantasía germánica en los billetes de Banco y en los sellos de correo no se limita solamente á los temas y al color. Las modernas tendencias estéticas han llegado hasta esos pedazos de papel que valen dinero ó autorizan la circulación de una carta. El *expresionismo*, por ejemplo, también ha ido hasta los billetes y los sellos de correo. Pero la ciudad de Bielefeld ha imaginado una novedad más: el material donde se imprimen las circuncrpciones emblemáticas y simbólicas. He aquí un billete de seda que aconseja á los humildes el espíritu de ahorro.



El artista W. J. King, que compone sus cuadros con trozos de diversas materias

He aquí un artista original. El Sr. King no emplea los procedimientos pictóricos usuales. El Sr. King emplea hojas secas, trozos de corteza arbórea, arena, pedacitos de papel, de un modo paciente y seguro. La crítica no podrá negar la «calidad» de los árboles, ni de los senderos, pero sí de las nubes. Porque el Sr. King, con su traza de visionario y su labor de *puzzlista*, aunque coja algunas veces el cielo con las manos, en un ademán de incomprendido é infortunado, no podrá retener la fugitiva luminosidad sideral...



Los esposos Federico y Carolina Schumann, que han celebrado en Berlín sus bodas de hierro

En el ejemplario emocionado de los afectos sencillos queremos fijar este grupo de nonagenarios que han celebrado sus bodas de hierro en Berlín. Si la cigarra inmortal sigue cantando entre los senos virginales de Cloe, también es eterna la dulce, tranquila, escena de Filemón y Baucis aguardando juntos la muerte. ¿Imagináis lo que supone celebrar un matrimonio el setenta aniversario de su boda? ¡Qué enorme serie de horas difíciles ó sonrientes, de obstáculos acres y amables episodios! Todo en torno de ellos tiene una infinita suavidad. El pasado se borra, se desvanece poco á poco y se acercan á la suprema noche sin dolor y sin ansia...

# LOS REGULARES EN SEVILLA



Los Regulares de Larache en el patio del Alcázar de Sevilla, donde hicieron la guardia durante la permanencia de SS. MM. los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria

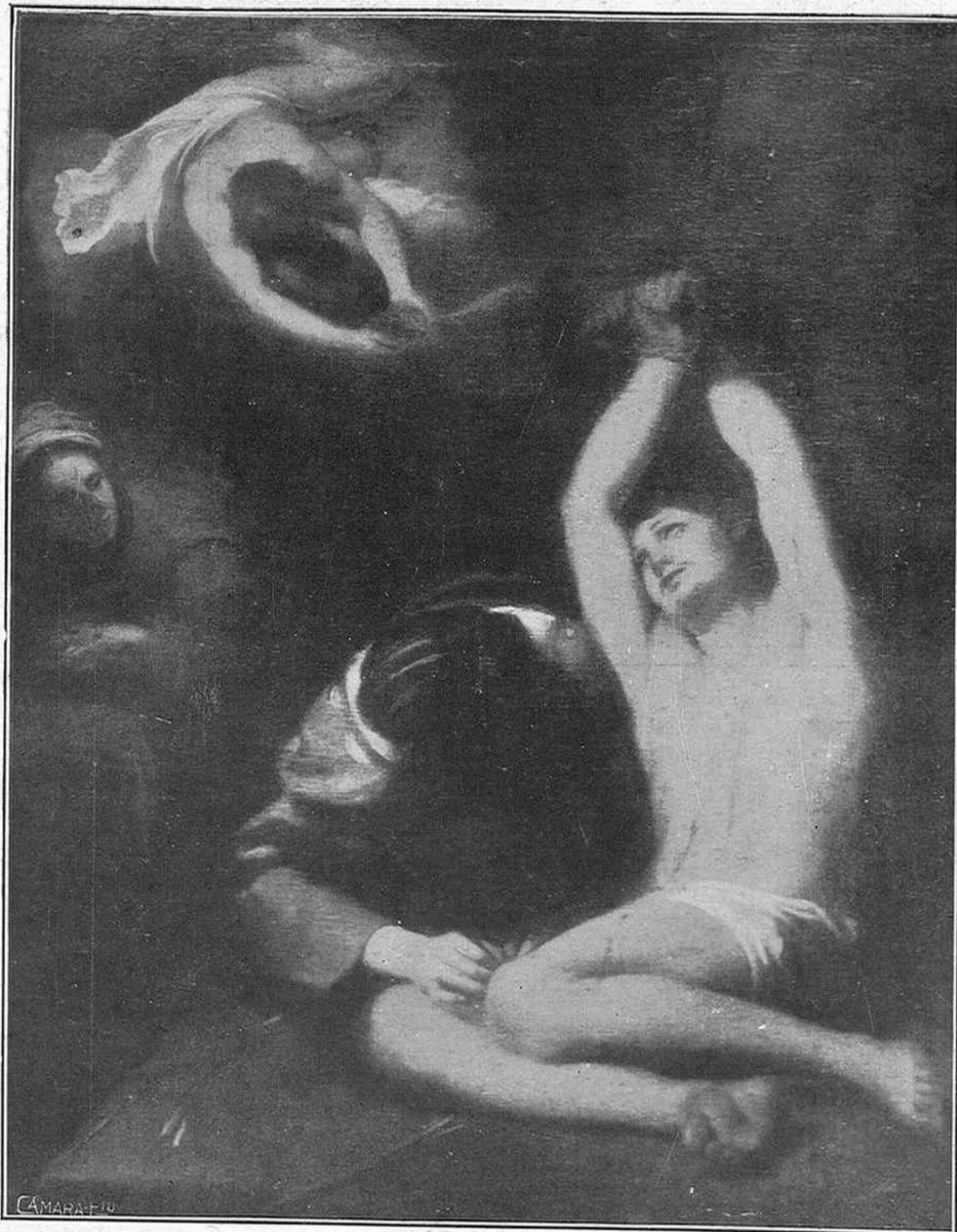
FOT. CAMPÚA

DE ARTE  
ANTIGUO

# MURILLO EN MÉXICO

NINGUNO de los tratadistas europeos y americanos de lengua inglesa que han descrito é inventariado la obra de Murillo estudia los cuadros del gran pintor existentes en las colecciones de la ciudad de México. Ni siquiera los mencionan. Apenas si Curtis, en *Velázquez and Murillo*, habla de una *Immaculada Concepción* que en el siglo XVII regaló el arzobispo Palafox y Mendoza al convento de Carmelitas de aquella capital, y que cuando el autor escribía — en 1883 — estaba en Beckentham, y en poder del coleccionista Robert Lewis. Otro escritor — Luis Alfonso, en su monografía sobre *Murillo* — recoge de segunda mano la noticia descabellada de que en la Catedral de México hubo una *Virgen de Belén* que bien pudo formar parte de aquella colección de cuadros improvisada para América, según el relato de los primeros biógrafos del artista.

No hay que pensar, por supuesto, basta mirarlos, en que los cuadros de Murillo que hoy ilustran las páginas de LA ESFERA formaran parte en su origen de aquel envío, del que hablan Palomino y Ceán Bermúdez, al ponderar la pobreza del pintor sevillano y las trazas de que se valió para conjurar su más grave crisis. Palomino cuenta que Murillo «hizo una partida de pinturas para cargazón de Indias, con la cual adquirió un pedazo de caudal para su viaje á la Corte». Y Ceán Bermúdez, entrando en detalles, añade que «compró una porción de lienzo; la dividió en muchos cuadros; y luego de hacer la imprimación por su mano, pintó en ellos asuntos de devoción. Después los vendió



SAN SEBASTIÁN  
Cuadro de Bartolomé Esteban Murillo que se conserva en la Galería de la Academia de Bellas Artes de México

el de México no habría sido sino una simple repetición ó réplica del primero. El artista no había de buscar un modelo asalariado para rehacer el rostro de San Juan, única modificación que introdujo en la obra primitiva. Con menos trabajo hubiera reproducido íntegramente la figura ya terminada y completa de su amigo, moralmente representativa.

Por otra parte, ¿es posible que el venerable Mañara, el autor del *Discurso de la verdad*, humilde entre los humildes, predicando y practicando el absoluto renunciamiento de las cosas terrenas, aceptara que en un cuadro, pintado por su orden y pagado por su mano, con fondos suyos ó de la benéfica Hermandad, se le santificara en vida con destino á los altares de su misma casa? Lo creo de todo punto inadmisibile. Habría que suponer entonces que la cabeza del Santo está repintada después de muerto Mañara por el propio Murillo — no hay imposibilidad, ya que éste murió en 1682 y aquél en 1679, y le había retratado varias veces —, y así se explicarían ciertas peculiaridades de la variante. El cuadro en su forma original sería en ese caso el de México, indudablemente.

Contrasta la minucia con que la bibliografía murillesca ha examinado las atribuciones dudosas y dado cuenta de los dibujos más insignificantes del maestro, y el desconocimiento de estas joyas del arte universal, no ocultas, sino expuestas en sitios tan públicos y visitados como el templo mayor y el Museo de Pinturas de una de las más grandes ciudades de América.

FRANCISCO A. DE ICAZA



SAN JUAN DE DIOS  
Cuadro de Murillo existente en el Hospital de la Caridad de Sevilla

á uno de los muchos cargadores á Indias que había en aquella ciudad», y, por último, añade que dejó Sevilla «sin despedirse de nadie y sin haber participado su proyecto á ningún profesor».

Es evidente que ni la *Virgen de Belén*, la más preciada joya en la colección de pinturas de la Catedral de México, ni el *San Juan de Dios* y el *San Sebastián*, obras de las más considerables en la galería de la Academia de Bellas Artes de aquella capital, fueron cuadros devotos pintados de improviso para salir del apuro inmediato por un artista en formación. Son obras de plenitud: los dos últimos, indudablemente del tiempo en que trabajaba en el Hospital de la Caridad, y el primero, de lo más perfecto que salió de su mano y superior con mucho á alguna réplica conocida. El *San Sebastián* es enteramente ignorado en Europa: no recuerdo haberlo visto en galería ni en colección de reproducciones alguna. Las variantes del *San Juan de Dios* lo mejoran, sobre todo en la figura del Santo. Ingenio, pero admirable de emoción el de México, sin la dureza un tanto inexpresiva del de la Caridad.

¿Cuál de los dos cuadros es el primitivo? Este es uno de los pocos casos en que semejantes suposiciones pueden razonarse. Desde luego las variantes de ambos hacen pensar en la afirmación hecha por Montoto, en un reciente artículo, sobre que en el *San Juan de Dios* del Hospital de la Caridad de Sevilla retrató al fundador, don Miguel Mañara. Indúcenlo á suponerlo el parecido que hallan comparando el rostro del Santo con los otros retratos de Mañara. Murillo encarnó en el cuerpo del Hermano Mayor de la Caridad el espíritu que animaba al Santo. Si esta idea hubiera venido á la mente del pintor antes de componer y ejecutar el cuadro de la Caridad,



SAN JUAN DE DIOS  
Cuadro de Murillo, existente en la Galería de la Academia de Bellas Artes de México

# LAS JOYAS DE LA PINTURA



«La Virgen de Belén», cuadro de Murillo, que se conserva en la Catedral de Méjico

La erudición concreta y el estilo sobrio de Francisco A. de Icaza—el admirable lírico mejicano, afirmativamente ligado a la literatura española de ayer y de hoy por sus estudios críticos y sus poesías palpitantes—alude a *La Virgen de Belén* en otro lugar de este número. Es realmente una inestimable joya del arte de Murillo. De las más características, también por como en ella resaltan las cualidades características del gran pintor sevillano. Su idealismo tan dul-

ce, tan fervoroso, que triunfaba de la realística firmeza de las representaciones divinas con modelos humanos, como en otras creaciones se adivina la complacencia de pintar las carnes pudorosamente semidesnudas. Como otras *Virgenes* de Murillo, que sostienen al tierno infante entre sus brazos, esta *Virgen de Belén* expande la ternura de su maternidad, el sereno sosiego de las horas tranquilas, cuando todavía el Drama del Calvario está muy remoto...

# LEYENDAS ARGENTINAS EL GEMIDO

En los labios austeros  
de un viejo de mi tierra  
yo recogí, temblando,  
esta página triste de leyenda.

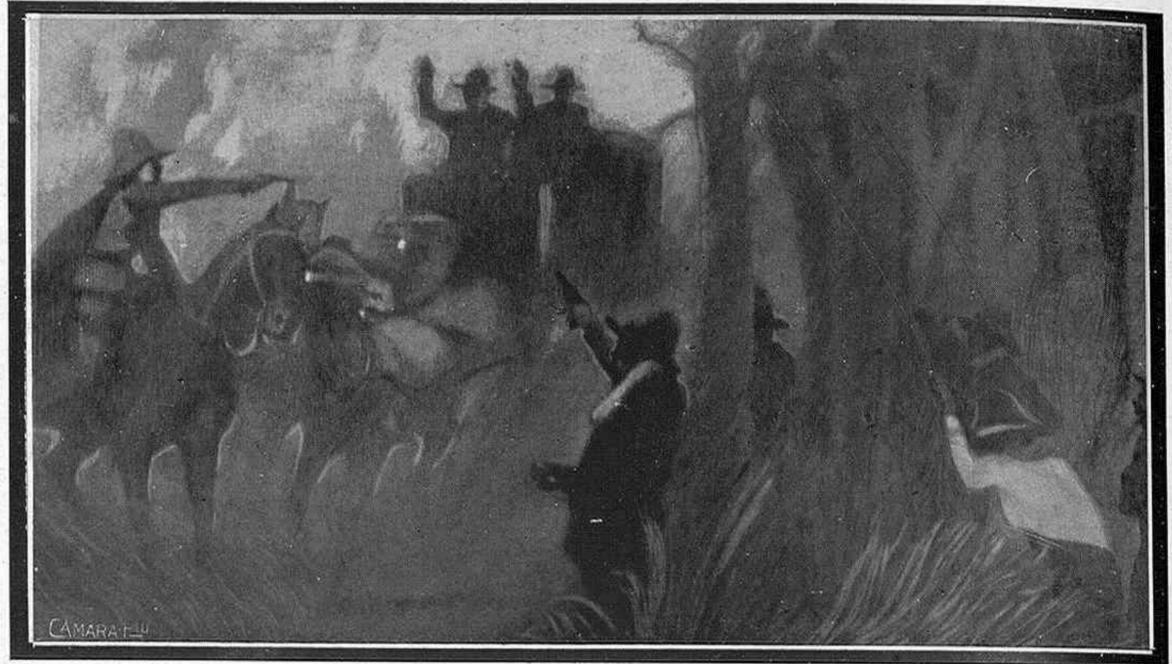
Era al nacer la patria,  
después de la contienda  
en que el pueblo de Mayo  
con su sangre selló su Independencia.  
El brazo formidable  
que libertó la América  
aún seguía blandiendo, enloquecido,  
la espada vengadora en la tiniebla.  
Y la espada cayó sobre el hermano,  
compañero de ayer en la pelea.  
De Abel la sangre derramó de nuevo  
«el eterno Caín de la leyenda»...  
Fué el *caudillo*: ¡noche sin aurora  
que aún esparce sus sombras por América!

Allá, en Barranca-Yaco,  
de Córdoba la bella,  
estaba la partida de bandidos  
acechando el pasar de la galera.  
Jefe de la partida: Santos Pérez,  
el gaucho más valiente de las sierras,  
que ha jurado «salvar á la República»,  
matando á la más fiera de sus fieras.  
La virgen de Tulumba lo ilumina.  
La virgen de Tulumba lo aconseja.  
Sobre el altar sagrado  
descendió el anatema:  
«¡Debe caer Facundo  
herido por tu brazo entre las breñas!  
¡No haya piedad para el que amó la sangre!  
¡No haya piedad para el que todo niega!  
¡No haya piedad para el que burla y viola  
la misma libertad que le dió fuerza!  
¡No haya piedad para el que reza y lanza  
sobre el rezo la befa!  
¡No haya piedad para el que osó el insulto  
del mismo Dios sobre su propia reja,  
requiriendo de amor á sus esclavas,  
las mismas, ¡ay!, que de su amor huyeran!»  
Eso dicen las voces de la altura,  
repercutiendo en la sonora iglesia;  
eso oye que le sopla, estremecida,  
la virgen de Tulumba en sus orejas,  
cuando cae Santos Pérez en el ara  
pidiéndole ilumine su conciencia...

Sale del templo, firme, convencido  
que Dios arma su diestra.  
Y va á ponerse al frente de sus hombres  
acechando el pasar de la galera.

Amanece. En la loma  
un punto se desprende de la tierra;  
crece después. Sus ojos, avizores,  
descubriendo la presa,  
brillan, fosforescentes,  
de la roca en la cueva.  
Sus hombres adivinan  
en la mirada la intención siniestra.  
¡Tan llena está de rayos,  
que ninguno ha podido sostenerla!

—¡A caballo!—Es la orden.  
Mientras los remos de las bestias tiemblan,  
caen sobre el lomo los jinetes ágiles  
y, recogiendo la trenzada rienda,



arrogantes, serenos,  
á la cruzada singular se aprestan.  
¡Van á matar al «tigre de los llanos»,  
aventando en el aire su osamenta!  
Suenan el tropel.

—¡De frente y á la carga!—  
dice el jefe, imperioso. Van que vuelan.  
Ya están sobre la loma los jinetes.  
—¡Fuego!—dice la voz. Y la serena  
mañana, luz de gloria, se estremece  
herida por el rayo de la guerra.

Después, los carniceros  
se arrojan sobre todo lo que alienta.  
—¡Sin piedad!—grita el jefe.  
Y á una voz que salió de la galera,  
la voz del mismo «tigre» acorralado,  
voz sonora y audaz, voz de pelea,  
voz que quiere decir en su misterio:  
«¡Paso á Facundo, rey de montoneras!»,  
le contesta con un pistoletazo  
que deja al «tigre» con la boca abierta.  
—¡Y ahora á los demás!—sigue, iracundo—  
¡Todos deben morir!—

Y la galera  
se llena de cadáveres sangrientos,  
cumpliéndose la voluntad suprema.

Sobre el «tiro» montado,  
partida en dos la juvenil cabeza  
por el sable cruel, ¡fúnebre burla!  
aún queda el postillón. Míralo y tiembla  
una vez Santos Pérez, pues parécele,  
en forma tal abierta,  
la cabeza del niño  
una copa de sangre, copa inmensa,  
que el destino brindara á su venganza.  
Cierra presto los ojos, pero queda  
adentro la visión, ya para siempre,  
ya indestructible la visión siniestra.

Acurrucado  
—montoncito de carne entre la hierba—,  
único ser con vida  
que del estrago queda,  
vese al niño de posta  
temblar ante la bárbara tragedia.  
—¿Qué hace aquí este muchacho?—grita, loco,  
echándose por tierra.  
Y empuñando el cuchillo Santos Pérez  
de un tajo lo degüella.

Sólo se oyó un gemido,  
gemido de dolor y de protesta,  
que, agigantado, inmenso,  
fué á extenderse por llanos y por sierras.

El gemido del niño,  
afirma la leyenda,  
quedó eterno, flotando  
en los vientos de Córdoba la bella,  
vengador justiciero  
de la matanza horrenda.  
Y aun cuando Santos viva  
oculto entre las breñas,  
ó se interne en el bosque enmarañado  
huyendo á la «partida» que lo acecha,  
él oirá en pleno día,  
él oirá en la tiniebla  
el gemido del niño, siempre, siempre,  
llevado por los vientos á su cueva,  
como perenne torcedor de su alma,  
persiguiéndolo al sol ó entre las selvas.

Una noche, en el cruce de un camino,  
en la hora más densa,  
cuando el pleno misterio de la sombra  
el de nuestra alma aumenta,  
vió surgir Santos Pérez  
la aparición sangrienta:  
era el infante mismo  
animando el caballo entre la niebla;  
el bultito doliente que aún llevaba  
la gran herida abierta,  
por donde, flagelante,  
el gemido saliera,  
vengador, justiciero,  
á extenderse por llanos y por sierras.  
No pudo Santos Pérez  
continuar su camino hacia la cueva,  
detenido en el cruce  
por la terrible aparición sangrienta.  
Y al despuntar la aurora,  
termina la leyenda,  
se hallaba desarmado  
frente de la «partida» que lo cerca,  
escuchando el gemido del fantasma  
que nunca más repercutió en las sierras...

ALBERTO GHIRALDO

DIBUJO DE BARTOLOZZI



El uso frecuente del  
**P E T R Ó L E O   G A L**

que limpia perfectamente la cabeza  
destruyendo la caspa, causa principal  
de la caída del pelo, le permitirá  
hacer gala de una cabellera admirada  
por todos.

Frasco 2.50

En todas las perfumerías y droguerías de España.

P E R F U M E R I A   G A L

M A D R I D

LE LILAS  
TANGO  
VIERGE FOLLE  
MUSARDISES

LES PARFUMERIES DE  
**GABILLA**  
6, RUE EDOUARD VII, PARIS.

SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS  
**La Estera, Mundo Gráfico, Nuevo Mundo**

Y  
**La Novela Semanal**

en la LIBRERÍA DE SAN MARTÍN y en la CENTRAL DE PUBLICIDAD  
Puerta del Sol, 6 Calle de la Cruz, 27

**SE VENDEN** los clichés usados en esta Revista.  
Dirigirse á Hermsilla, número 57.

Rogamos á nuestros corresponsales, suscriptores, anunciantes y á todas aquellas personas que se dirijan á nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

**Prensa Gráfica**  
Apartado 571  
**MADRID**

Lea usted todos los miércoles **MUNDO GRÁFICO**

**MARGOT QUIERE SER HONRADA**

NOVELA DE

**CEFERINO R. AVECILLA**

(Ilustraciones de RAFAEL DE PENAGOS)

es el título del número que

**LA NOVELA SEMANAL**

publica hoy sábado

25 céntimos ejemplar

Calidad en los autores :: Cantidad en la lectura :: Baratura en el precio

son los tres lemas á que se sujeta en su publicación

**LA NOVELA SEMANAL**

Los corresponsales de **PRENSA GRÁFICA** en provincias y en el Extranjero, los vendedores de periódicos en todas las localidades, las librerías, los quioscos y puestos de venta de periódicos, las Bibliotecas de las estaciones de Ferrocarriles de todas las redes españolas, tienen á la venta ejemplares del número corriente **TODOS LOS SABADOS**, y de números atrasados en cualquier momento. Unos y otros se venden al precio único de

**25 céntimos ejemplar en toda España**

PARÍS Y BERLÍN  
Grand prix et Medailles d'Or

# BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (Registrados)

**DEPILATORIO BELLEZA** Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar el cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido gran premio.

**Es el ideal RHUM BELLEZA Fuera canas**  
A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una ó dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos; pues, sin teñirlos, les da vida y color. Es inofensivo. Cura el herpes y la caspa. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

**CREMAS marca BELLEZA** (líquida ó en pasta espumilla). Blanca, cura, hermosura y conservación del cutis, sin necesidad de usar polvos. Son deliciosas é inofensivas (blanca ó rosada).



**LOCION BELLEZA** Para el cutis. Es el secreto de la mujer hermosa. La mujer y el hombre deben emplearla para rejuvenecer su cutis. Firmeza de los pechos en la mujer. Es de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, erupciones, barros, asperezas, etc. Completamente inofensivo. Deleitosa perfume.

**TINTURAS WINTER** Marca Belleza. Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para castaño claro, castaño obscuro y negro. Dan colores tan naturales é inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.

**POLVOS BELLEZA (selectos é higiénicos)** Por su calidad superior, distinguido perfume y adherencia al cutis, son los mejores que existen. Se venden Blancos, Rosados y Rachel.

De venta en perfumerías de España, América y Portugal.—En Canarias, droguerías de A. Espinosa.—En Buenos Aires, Aurelio García, calle Florida, 139. En Lisboa, Perfumaria da Moda, rua de Carmo, 7.—En Habana, droguería de Sarrá.—FABRICANTES: Argenté, Costa y Cia., Badalona (España).

## TAPAS para la encuadernación de **La Esfera**

confeccionadas con gran lujo  
Se han puesto á la venta las correspondientes al primer semestre de 1922

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 ptas. cada semestre

Para envíos á provincias añádanse 0,45 para franquiza y certificado



El Amor ha vencido á Gil Mesanos, gracias á los productos Cortés Hermanos.

Jabón, 1,50.—Crema, 2,50.—Polvos, 2,50.—Agua cutánea, 5,50.—Agua de Colonia, 3,50, 6, 10 y 16 pesetas, según frasco.—Lociones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

### ÚLTIMAS CREACIONES Productos Serie «Ideal»

ACACIA, MIMOSA, GINESTA, ROSA DE JERICÓ, ADMIRABLE, MATINAL, CHIPRE, ROCÍO FLOR, ROSA, VERTIGO, CLAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMÍN

Jabón, 3.—Polvos, 4.—Loción, 4,50, 6,50 y 20. Esencia para el pañuelo, 18 pesetas frasco con estuche.

Cortés Hermanos, SARRIÁ (BARCELONA).

## LEA USTED HOY **La Novela Semanal**

### PRENSA GRÁFICA

SOCIEDAD ANÓNIMA, EDITORA DE

☐ "LA ESFERA" ☐ "MUNDO GRÁFICO" ☐  
☐ "NUEVO MUNDO" ☐ "LA NOVELA SEMANAL"

Oficinas: Hermosilla, 57, Madrid.—Teléfono S-9

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

#### La Esfera

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año .....	40 pesetas
» » .....	Seis meses.....	22 »
EXTRANJERO.....	Un año .....	75 »
» » .....	Seis meses.....	40 »
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Un año .....	55 »
» » .....	Seis meses.....	30 »

#### Mundo Gráfico

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año .....	15 pesetas
» » .....	Seis meses.....	8 »
EXTRANJERO.....	Un año .....	32 »
» » .....	Seis meses.....	18 »
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Un año .....	18 »
» » .....	Seis meses.....	10 »

#### Nuevo Mundo

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año .....	25 pesetas
» » .....	Seis meses.....	15 »
EXTRANJERO.....	Un año .....	50 »
» » .....	Seis meses.....	30 »
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Un año .....	28 »
» » .....	Seis meses.....	16 »

#### La Novela Semanal

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año .....	12 pesetas
» » .....	Seis meses.....	7 »
EXTRANJERO.....	Un año .....	18 »
» » .....	Seis meses.....	10 »
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Un año .....	14 »
» » .....	Seis meses.....	8 »

Los señores subscriptores de provincias pueden hacer los pagos por medio de Giro Postal, Libranza de Giro mutuo, Sobre monedero ó sellos de Correos

## VÉNDESE SIN CORREDORES

una hermosa finca cerca de San Sebastián

Para detalles

**DOÑA MARÍA DE CUEVAS**

Viuda del Río

Urumea, 78, Hernani



Sellos de correo auténticos de las Misiones extranjeras, garantizados, sin ser escogidos, se venden por kilos. Tarifa gratis. Bécanne, calle Redoutes, Toulouse (Francia)

LEA USTED LOS VIERNES

## NUEVO MUNDO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA  
50 cént. en toda España

**Carne de membrillo JUSTO ESTRADA PUENTE GENIL**

Misterios de la Policía y del Crimen

:: PÍDASE A ESTA ADMINISTRACIÓN ::

TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS

DE **Pedro Closas**

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70  
Despacho: Unión, 21 **BARCELONA**

## SULFHYDRAL CHANTEAUD de PARÍS

a base de Sulfuro de Calcio puro muy eficaz para preservación y Tratamiento de la GRIPPE, ANGINA, BRONQUITIS, LARINGITIS, CATARRALES, SARAMPIÓN, COQUELUCHÉ, VIRUELA. DEPÓSITO EN LAS BUENAS BOTICAS Y URIACH C<sup>a</sup>, 49, Bruch, BARCELONA

